«Cochero, vuélvete pronto.»
Y el auriga pronto vuelve;
y la Torcaza se baja
no léjos de la Cruz Verde.
Lleva en sus manos el bulto
que sus cabellos contiene,
diciendo que fué promesa
que hizo triste y reverente
cuando á su Rétis amado
le condenaron á muerte.

Agosto 14 de 1882.

Romance de la Maravilla

I

En desvan la papelera
frente á una silla de palo
que hace funjir como asiento
rosca de torcido trapo,
està don Hermenegildo
Lentejas y Verde-rabo
con los codos en la tabla,
la pluma en la diestra mano,
junto al pecho un pliego entero
de un papel azul rayado,
el tintero de tortuga,
papel secante un pedazo,
regla, compás, cortaplumas,
y en buena paz alternando
las obleas y la goma,
sobres oscuros y blancos,

un vaso con municiones,
plumas de acero y de pavo;
sobre una carpeta verde,
más vieja que el propietario,
repito, está *Hesmeregildo*,
que es de *Evangelistas* pasmo,
oyendo las confesiones
de una sílfide de barrio
llamada la Maravilla
por su esbeltéz y su garbo.
Al hablar la pobrecita
se ahoga de pena y de llanto,
y aquellos ojos de cielo,
y aquellos divinos labios
parecen mucho más lindos
enmedio de tal quebranto,
como más bellas se miran
las montañas y los campos
cuando está cayendo lluvia
y el sol los está alumbrando.
Ella está casi en el suelo,
en un banquillo. El, ladeado,
oye sin perder un punto
de la hermosura el relato,
componiendo los anteojos
de plata, de cuando en cuando,
ó enderezando el sorbete
que resbala descuidado,
atropellando las motas
que hacen sus cabellos canos
en su calvicie escombrosa,
como con cera pegados.

Y él así, chupando un puro
que en no arder está obstinado,
y ella el rebozo en la frente,
como loca sollozando,
así acaban su contesta
con este resuelto diálogo:
—Lo dicho, dicho?—"Usté escriba,
"que yo respondo y yo pago."
Entónces de todo el cuerpo
se irguió el señor escribano,
de tafetan puso un lienzo
sobre dos piés estribando,
probó la pluma primero,
dió un chupeton al tabaco,
y escribió allá como pudo,
á solas gesticulando,
oyéndose de la pluma
las revueltas y los rasgos,
lo que leyó á Maravilla
despues de un silencio largo:
"Mi siñora doña Angustias
"López, Rumaña y Huitrago.
"Portal de Santo Domingo,
"y la fecha, Julio cuatro."
"Adorada madrecita,
"bien de mi alma y relicario:
"por la juerza de las juerzas,
"porque el enemigo malo
"quiso que me trompezara
"sin hacer de naiden caso,
"porque juí desobediente
"y me atarantó el pecado,

"dí al traste con mi soberbia
"porque dí á torcer mi brazo....
"Y me cayó don Pablito
"con la masa entre las manos....
"Enmedio de tal vergüenza,
"para no dar un escándalo,
"con esta me desparezco,
"me voy, me ausento, me marcho,
"á que me trague la tierra
"y á que me lleven los diablos.
"Juí belitre y mal nacida,
"no sé cómo no me mato;
"don Pablito era muy hombre,
"no me faltaba regalo,
"me daba cuanto ganaba,
"y ya el coche, y luego treato.
"Bueno.... pero yo era *luria*,
"bueno, y me gustó el guisado,
"y no dije chist.... al grillo,
"y no dije zape al gato....
"Me destantié, no me quejo,
"y me pierdo al fin y al cabo.
"Voy como pluma en el aigre,
"voy como lana pisando,
"y lo que más me acongoja
"que lo sepan mis hermanos,
"y que echen toda la culpa
"y le partan á don Pablo.
"Eso no fuera lo justo,
"tras de ¡qué afrenta! apaleado;
"yo sola soy la *inculpante*,
"que á mí me acosije el daño,

"Lo único que tengo es vida,
"perdí; mas con ella pago.
"Y usté, *siñá madrecita*,
"la que me tuvo en sus brazos,
"con la hija de sus entrañas,
"con la que la está adorando:
"con la que besar quisiera
"las huellas que hacen sus pasos,
"no se muestre *Polinaria*,
"no, viejita, no, mi encanto,
"perdon pido de rodillas,
"por Jesus Sacramentado.
"Alce de su frente el pelo
"que lo está mojando el llanto.
"No me maldigais, oh, madre,
"que me enloquezco y es malo,
"que hasta lástima me tengo
"por mi dolor tan amargo.
"Tras mi dolor, hagan cuenta
"que está mi cuerpo enterrado;
"á las ocho enciendan vela
"de cera dentro mi cuarto,
"y al fin de la estacion, recen
"de rodillas tres sudarios.
"Es de usté mi Dolorosa
"con la corona y los clavos
"que son de plata maciza,
"y con mi marca y quintados.
"Para Luz mis arracadas,
"para mi ahijada el canario,
"y lo demás á los probes,
"que ya me estoy trastornando....

"Firme usté y junto á la firma
"póngale una S y un clavo,
"porque como esclava, muero
"á mi madre idolatrando."
Y aunque los evangelistas
son como muebles de palo,
que lo mismo sienten gozos
que si les vuelven agravios,
al mirar tanta hermosura,
y al mirar tanto quebranto,
le dijo á la Maravilla:
—¿Lo tiene usté bien pensado?
¿Dónde va descaminada?
—No sé ni quiero indagarlo.
—Pero cómo fué posible
un proceder tan ingrato?
¿cómo pagar tan felona
las ternezas de don Pablo?
Y en un instante la angustia
que le estaba rebozando,
entre borbotones de ira
le hizo hablar en tono franco.

II

"Pus mire usté, no hay fandango
"mas que la música suena,
"ni hay muerto por más que mire
"encendidas cuatro velas.

"Escuche lo que ha pasado
"para que co[illegible]e experencia:
"y lo digo sin [illegible]uererlo,
"porque el alma me revienta
"y hagaste cuenta que escucha
"la confesion de una muerta.
"Yo, siñor, soy la engañada,
"yo la puesta en la vergüenza,
"yo la del tizne en la cara,
"yo la tirada en la tierra:
"primero eran los desprecios,
"despues silencios y ausencias,
"luego por todo enfadarse
"y no mirar cosa buena. . . .
"mis gracias le daban sueño,
"le lastimaban mis fiestas,
"mis besos eran el asco,
"mis gritos eran sus penas
"y contento sólo estaba
"en cas de la Petenera,
"una espichada maldita,
"una lombriz de agua puerca,
"pelada como una taba
"y como el espanto, seca.
"El gasto no me faltaba
"ni regalos á docenas;
"pero yo no soy catrina
"que con dijes se contenta
"más que le venden los ojos
"y le trastornan las letras;
"yo no quiero mucho pasto
"si me han de rasgar espuelas. . . .

»yo no quiero ni por premio
»decir lo que venga, venga;
»ni que digan que me agacho
»para pasar por la puerta.
»En fin, yo á todo prefiero
»decir que tengo vergüenza
»y que vengan liones bravos
»y que venga la miseria,
»mejor y no que me chiflen
»con burla la Petenera;
»yo bien pudiera arriesgada
»cortar á los dos las lenguas
»y darles tantas metidas
»cuantos cabellos tuvieran;
»pero amo muncho á mi madre
»y no quiero por mí muera,
»si hago lo que hago, es que temo
»que mis hermanos lo sepan
»y arrimetan con Don Pablo
»y lo pisen cual culebra;
»porque ¿ya ve lo que me hace?
»¿ya ve que me desespera?
»ya ve que si fuera fuego
»lo quemaba como á yesca?
»Pus lo cierto es que le adoro,
»que él mis entrañas deleita,
»que de pensar en que sufre
»mi alma adolorida tiembla,
»y mejor quiero morirme
»donde nadie de mí sepa,
»que pensar en que ni el aigre
»ni luz ni cielo le ofendan,

»y así soy muy desgraciada,
»pero así soy muy pareja;
»no quiero ser como el cerdo,
»que mas que le tiren piedras
»la mazorca del hocico
»por ningun motivo suelta;
»si no puedo tener dicha,
»si puedo tener vergüenza,
»y andarme por la sombrita,
»eso no, primero muerta.»
Dijo, recojió la carta,
dió al plumario dos pesetas,
y ahogando sus alaridos
dió por Medinas la vuelta.

Agosto 13 de 1882.

LETRILLA

¿Dices que falté á tu cita
porque me fuí á una visita
y que descortés anduve
sin acordarme de tí?
Diré que la culpa tuve,
pero como fué de noche
y la entrevista era en coche,
digo, que más vale así.

Me dijiste, que querias
librarte de mis porfías
provocando un rompimiento
que te alejara de mí.
En aquel trance violento,
mi distraccion no maldigo.....
y yo sé lo que te digo
dulce bien, más vale así.

Tú por evitar tu mengua,
de cualquiera mala lengua,
llevabas por precaucion
y no muy léjos de allí
á tu mamá en un forlon,
y aunque hoy contemple tu duelo
dando mil gracias al cielo,
digo..... que más vale así.

La borrasca fué desecha
para mi facha y mi fecha;
mas habiendo un pretendiente
á quien ya le diste el sí.....
pudo en cualquier accidente
haber parado en casorio,
en tanto que el meritorio.....
digo.....que mas vale así.....

Claman ¡que bruto es Fidel!
hizo diablino papel;
y les suelo replicar:
yo sé bien lo que perdí;
mas si me vuelve á pasar,
hacer lo mismo os ofrezco....
yo sé bien lo que me pesco,
y sé.... que más vale así.

Setiembre 24 de 1879.

ROMANCE

Albeando está la accesoria
de las que llaman las Lindas,
que son cual su nombre hermosas
y son como el oro limpias.
Trascienden desde la puerta
las flores y la comida,
los ladrillos de la entrada
como con miedo se pisan,
que están hechos escarlatas
y parecen ascuas vivas.
En toda la alegre pieza
vende el techo hasta las vigas
un conjunto de promesas
que alegran la alma y la vista;
sobre las blancas paredes
como que es más claro el dia,

el rubio *sacatlaxcale*
dió al pavimento sus tintas,
y el friso es una pintura
que deleita y que cautiva,
que son jarrones de flores,
donde tórtolas anidan,
y á su pié unos cupidillos
con sus caritas de risa,
afilando agudas flechas
para recibir visitas.
En las paredes hay santos,
tesoros de la familia,
en primera de Boleras
se mira una Santa Rita
abogada de imposibles,
de las casadas delicia;
un San Juan *Depamuceno*,
que es para la honra el almíbar;
una *Vírgen de la Manga*
que á las parturientas cuida,
y un San Jorge, que destierra
ponzoñosas sabandijas....
Item más, algunos hérues
que á los muertos resucitan;
un Cura Hidalgo de á vara
con su banda y su cuchilla;
un Guerrero de alta juerza
y de cerradas patillas;
un Iturbide muy guapo,
y un indio Juarez que grita:
«Que viva la independencia
y que la chinaca viva.»

No miento *astedes*, muy tiesas
y juntas se ven las sillas,
con sus asientos de tule
y su pintura amarilla.

Junto á la puerta el brasero
y á su lado las hornillas;
y junto, la olla del agua
y los trastos de cocina.

Pero lo que más encanta,
lo que en el alma repica,
es aquella hermosa cama
con la cabecera rica,
y en ella moros pintados
con los cristianos en riña.

¿Quién cuenta los encarrujos
de sábanas y cortinas?
¿Quién de bronce el candelero,
la pila de agua bendita,
la lámpara de Nuestro Amo
y la bolsa de reliquias?

¿Quién pintar el bello nicho
de la divina Infantita
con sus preciosos borregos
besándole las manitas?
La Vírgen de los Dolores
¿quién habrá que la describa?
¿y el nicho con mamaderas,
su daga de plata fina
y el ángel con los tres clavos
que á sus plantas se arrodilla?....

¿Qué le empata al tinajero,
tesoro de chucherías,
con el cristal y la loza
y de colorines filas,
sus estrellas de cucharas,
muñecos y figuritas?
¿quién no ve de los *zenzontles*
las jaulas que dan envidia,
en que cuelgan las lechugas
que el rojo pirú matizan
para formar con lo blanco
como las tres garantías?
Junto al ropero de cedro
la guitarra se divisa,
con un moño que le tapa
medio brazo y las clavijas.
¿Y las dueñas de la casa
nada valen, nada implican?
¿Nada la chata Consuelo
y nada la Marcelina?
¿una con cara de gloria,
con sus labios como almíbar,
y un mostrador y un empaque
que errita y hace cosquillas?
La otra muy asiñorada
como una Vireina altiva,
con un lindo bigotito
que recuerda la melicia
y dice que quiere pleito,
pero es un pleito de trisca....
Ambas á dos las hermanas
tejen puntas, hacen cintas;

para cuidar un enfermo
con ánsia se solicitan.
En un baile naide borra
cuando las muchachas pintan....
En la ilesia dan ejemplo;
y si rejuntan las misas
digo que hasta los masones
les dan medios y cuartillas....
¿Y miran tantos encantos
y tantas venturas miran?
—Pus la una está enamorada
de un trapiento rascatripas,
que idolatra apasionada
á una maldecida vizca,
más mala que el *miserere*,
más que atole desabrida,
sosa.... como el huacamote,
que adonde se arrima, tizna.
La otra, que no quiebra un plato,
está que ya se rediva
por un flojo sacafiestas,
escribiente de oficina,
á quien le manda el almuerzo
y le corta las camisas,
le echa esencia en el pañuelo
y lo peina, y lo cepilla
y él, dempues de mucha farsa
y que la ultraja y le grita....
cuando contaba tres años
de contesta y compañía,
la llevó una tarde al circo
(una tarde que llovia)

y le dijo....—Ahi va ese Nickel,
(era un rial y tres cuartillas)
que es mañana mi cumpleaños
y quiero que hagas comida.

Diciembre 8 de 1883.

¡¡¡EL AUTOR!!!

DECIMAS

Sombrero desgobernado,
obtuso, medio en desvan,
un verdioso barragan,
herido y desparpajado.
Un enfermizo calzado,
mi cigarro, mi *chantró*,
y un corazon que nació
para el amor y el placer,
sin á *naiden* menester,
sano y listo: así era yo.

Era la luz mi festin
y mi alcázar régio el cielo,
era cual de águila el vuelo
el vuelo de mi magin.

Iba armando sanquintin
por doquiera mi pasion
para anublar mi razon;
pero al fin todo cedia,
dominando la alegría
mi entusiasta corazon.

Novelas y cuentos de hadas
torné penas y pobrezas,
y leyendas regaladas
mis cuitas y mis tristezas.
Regando doquier ternezas
me halagaba la amistad,
y la risueña beldad,
confesaba, en su abandono,
que eran mi reino y mi trono
las casas de vecindad.

Los capenses de mi grey,
despiertos, enamorados,
flojos, mal averiguados,
sin atadura y sin ley.
Burlando á Roque y á Rey,
en inconstancia prolija,
juntaban en la balija
de mínimos y mayores,
chinas, juegos y acreedores,
con Iriarte y con Nebrija.

¡Oh, qué lindo era salar
y causar nuestro desfalco,
un paseo de Ixtacalco,
con fandango y merendar!

¡Oh, qué lindo era el pasar
de las horas placenteras;
viendo alegres cementeras,
oyendo dulces canciones
con flautas y bandolones
entre alegres costureras!

¿Que valió junto á mí Homero,
ni Virgilio, ni ese Dante
de amarillento semblante
que pide sepulturero?
Yo cantaba placentero
de la patria las victorias,
iluminan las memorias
de sus hazañas divinas,
y me endiosaban las chinas
que lloraban con sus glorias.

Hoy que el alma es contrabando
é impera lo positivo,
no queda sino el *archivo*
para el que está viejetando.
Hoy reprimir suspirando
á mis solas mi cantar,
hoy es preciso borrar
de mi pasado las huellas
pues falta tiempo á ellos y ellas
para sumar y restar.

Mayo 23 de 1883.

INDICE

DEL TOMO TERCERO Y ULTIMO

	Páginas
Romancito	3
El Sombrero Jarano	7
La independencia imperial	9
¿Cómo te va portavú?	12
Versos quijotescos.—En la despedida de Forey	16
Patria y amores	19
Despedida á papá Forey	22
Cosas á la francesa	25
Una parodia del Evangelio.—Romance estupendo	29
Marcha de chinacates	35
Letrilla.—La moraleja de Desbarrés	41
Capricho indígena	46
Desmocha de los Regentes.—(Caricatura)	50
Don Opas en el baile	58
A monseñor Labastida, concurrente á los saraos de Almonte	62
Gran remate al contado y sin reclamo bajo la garantía de Cartouche	65